

Admirados Mallorquines

Por Miguel Vidal



José BUADES COSTA, EL HOMBRE POLIVALENTE

“Implanté en Palma algo que había visto hacer en El Corte Inglés de Sevilla: las rebajas de invierno. Fue todo un éxito”

D.N.I.

Nombre: José BUADES COSTA

Lugar y fecha de nacimiento: Palma, 9-1-1932

Hijo de José Buades Vidal y Catalina Costa Mascaró.

Profesión: Empresario

Debió ser una premonición, ya que José Buades Costa vino al mundo el 9 de enero de 1932 en una casa de la calle Miguel Santandreu de Palma, portal con portal con lo que hoy es la Federación Balear de Fútbol Sala. El Fútbol Sala, deporte en el que le introdujo el periodista Tomeu Maura, ha sido donde mas ha lucido su sorprendente capacidad de dirigente deportivo.

Porque José Buades Costa tiene dos timbres de gloria. Uno, haber instituido en Palma las denominadas rebajas de invierno, idea que copió en 1969 durante una visita a El Corte Inglés de Sevilla. Otro, ser el dirigente deportivo mas pertinaz y longevo que se tiene conocimiento en Mallorca. Desde que le hicieron directivo del Club Deportivo Soledad en 1967, hasta hoy, la friolera de treinta y un años pisando moqueta ajena. Que se dice pronto.

Pero, además, José Buades Costa tiene una vida de hombre hecho a sí mismo. Una vida de luchador al que nadie ha regalado nada. El segundo de una familia con ocho hijos (Catalina, él, Andrés, Gabriel, María Teresa, Juan, María Magdalena y Francisco) muy pronto tuvo que ponerse a trabajar para hacerse un hueco en la vida:

–Mi padre tenía que trabajar duro para mantener los ocho hijos que tuvo, y eso era un ejemplo para mí. Trabajaba como secretario de Sanidad y era profesor de idiomas. Hablaba inglés, francés, alemán, italiano y portugués. Todo un fenómeno y me atrevería a decir que en la época casi un caso único en Mallorca. La lástima es que nació veinte años antes, porque de lo contrario, de haber pillado el boom del turismo se habría hinchado de ganar dinero. Murió en 1957.

Estudió el bachillerato inicialmente en el Colegio Cervantes, que era mixto, pero cuando salió la ley que prohibía a niños y niñas acudir juntos a la misma clase, el Cervantes pasó a impartir bachillerato a las mujeres y José se cambió a la Academia Mayol.

–Al acabar el bachillerato elemental, con quince años, me puse a trabajar en una

tienda de electricidad “Casa José Buades” que tenía un primo mío llamado José Buades Ferrer. Limpiaba el mostrador y ganaba un sueldo de ciento cinco pesetas al mes. En esta época apenas había electrodomésticos. Lo que mas abundaba era una especie de frigorífico en el que se ponían barras de hielo dentro.

José Buades Costa trabajó en la tienda como encargado de almacén y publicidad. La muerte de su padre le pilló con veinticinco años, y al haberse casado sus hermanos, Catalina y Andrés, quedó como hermano mayor y al frente de la familia. La madre, Catalina Costa Mascaró, había fallecido en 1953.

–A la muerte de mi padre tuve que afrontar la responsabilidad de cuidar de la familia. Formamos todos una piña y logramos salir adelante, pero la responsabilidad me hizo madurar mucho. Me tomé el trabajo en serio y no a beneficio de inventario como hasta entonces y me matriculé en la escuela de Artes y Oficios para aprender algo útil. Me hice electricista.

Curiosamente José Buades Costa, tan amante del deporte desde los despachos, apenas los practicaba cuando estaba en edad de hacerlo. Su gran pasión eran las excursiones a pie. Unas vacaciones de verano se recorrió Menorca andando. Donde era un lince era en el trabajo. Hacía pequeños trabajos como electricista, hasta que pudo instalarse por su cuenta gracias a un golpe de suerte.

–Tenía treinta años cuando un arquitecto llamado José Alcover, al que siempre le estaré agradecido, me dio a hacer algunas instalaciones importantes que me dieron autonomía económica suficiente para montar una tienda y un taller al mismo tiempo. Había mucha mas demanda que oferta y si querías trabajar podías hacerlo día y noche. Con la tienda “Buades Electricista” tuve suerte. Además implanté en Palma algo que había visto hacer en El Corte Inglés de Sevilla: las rebajas de invierno. Cuando volví a Palma puse grandes descuentos en todos los electrodomésticos. Fue un éxito. Era 1969.

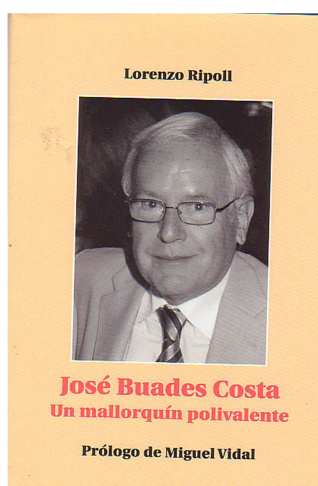
La campaña de ventas con descuentos de hasta un cuarenta por ciento supusieron la ampliación de su negocio. Puso una segunda tienda y se metió en negocios inmobiliarios que acabaron por enriquecerle.

•
–A los treinta y cinco años entré como directivo del C.D. Soledad y desde entonces no he parado. Debo ser el mallorquín que más veces y durante más tiempo ha sido dirigente deportivo. He sido vicepresidente del Mallorca en 1976 con Juan Ferrer en la presidencia, y en 1978 con Miguel Cardell y luego con Miguel Contestí. He sido vocal de la Federación Balear de Fútbol con Juan

Seguí y vicepresidente con Antonio Borrás del Barrio. Durante doce años

organicé el Trofeo Ciudad de Palma de fútbol y en otros cinco he presidido un equipo de fútbol sala con el nombre de “Buades Electricista” que fue subcampeón de España en la temporada 1988-89 y subcampeón de Europa en la 1992-93.

El fútbol sala, aunque le costó mucho dinero, dio grandes satisfacciones a José Buades Costa. Está orgulloso de la trayectoria del “Buades Electricista”. Cuando decidió entrar en la aventura de este deporte, espoleado por un periodista deportivo que siempre fue un fanático del fútbol sala, Tomeu Maura, jefe de deportes de “El Día de El Mundo”, lo hizo a sabiendas de que tenía que alcanzar las máximas cotas. José Buades Costa tiene temperamento de ganador nato y trasladó esta impronta a su equipo, que en la primera temporada ganó la Copa de Mallorca. Luego compró los derechos de un equipo de la División de Honor que iba a desaparecer, el “Larami”, por lo que el “Buades Electricista” pudo codearse con los grandes conjuntos de fútbol sala del país y del continente.



Lorenzo Ripoll escribió un libro biográfico sobre José Buades Costa. Esta es la portada del mismo.